

**Tres Hipótesis sobre el Postconflicto
y el Papel de la Seguridad Privada en Colombia**

**Universidad Militar Nueva Granada
Facultad de Relaciones Internacionales
Especialización Administración de la Seguridad**

**Ensayo para optar por el título de
Especialista en Administración de la Seguridad**

Libardo Corredor Serrano

Bogotá D.C., Junio de 2015

Resumen

En Colombia existe una situación de conflicto entre el Estado y fuerzas al margen de la ley, lo cual ha afectado significativamente a familias, municipios, regiones y al país en general. El gobierno colombiano adelanta diálogos de paz en La Habana (Cuba) con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), lo cual permite prever un escenario postconflicto en el cual las partes acuerdan un proceso de desmovilización, desarme y reinserción (en adelante DDR). El postconflicto podría iniciar entonces cuando se firme el acuerdo de paz entre las partes, sin embargo ese estado deseado permite plantear hipótesis alrededor de lo que puede llegar a generar en Colombia y cuál puede ser el aporte de la seguridad privada en ese proceso. A través de un planteamiento soportado en datos y experiencias nacionales e internacionales se formulan tres hipótesis que demuestran que en un escenario postconflicto existirá siempre la posibilidad de que se mantengan las hostilidades generadas por disidencias o nuevos grupos que surjan en el postconflicto, a pesar de experiencias nacionales e internacionales y el actual dialogo con las FARC.

Palabras Clave: Postconflicto, Reinserción, Inseguridad, Seguridad,

Abstrac

In Colombia there is a conflict between the state and forces outside the law, which has significantly affected families, municipalities, regions and the country. The Colombian government has been carrying out peace talks in Havana (Cuba) with the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), which allows to provide a post-conflict scenario in which the parties agree to a process of demobilization, disarmament and reintegration (here in after DDR). The post conflict started when the peace agreement is signed between the parties, however this desired state can hypothesize about what they can generate in Colombia and what can be the contribution of private security in this process ?. Consulting national and international data and experience three scenarios show that a post-conflict scenario there is always the possibility of the permanence of the conflict in Colombia, despite national and international experiences and the current dialogue with the FARC arise.

Keywords: Post-conflict, Reintegration, Insecurity, Security,

Introducción

Cuando una sociedad ha afrontado durante más de medio siglo un conflicto armado y se avanza en un dialogo entre las partes para alcanzar la paz, existen algunos temas en común:

La violencia en contra de la sociedad civil y el Estado representa pérdida de apoyo social y económico, sufrimiento que se transforma en odio y rencor, que si se mantiene no queda nada y ante esta situación es necesario decir basta ya!.

Lo hechos delictivos y ataques a la población han caído en acciones degradantes donde se pierde totalmente la relación entre acciones y metas. La violencia de los grupos guerrilleros en el caso colombiano (CNMH, 2013) traspasó los límites de la cordura y anuló cualquier ideal político de lucha en contra del gobierno.

La sociedad que no ha vivido el conflicto se deshumaniza y, aprende a convivir con la violencia, afectando las relaciones humanas, organizacionales y políticas.

El postconflicto entonces, puede ser entendido como una apuesta por la política, de paz y reinserción. Sin embargo es un proceso que puede iniciar antes o después de manera efectiva de la firma del acuerdo entre las partes enfrentadas, se proyecta, en algunos casos, durante las negociaciones y sus resultados se pueden medir en el corto y mediano plazo, su impacto una década después. El futuro deseado será en el cual el compromiso de las partes permite minimizar los efectos negativos que dejaron las huellas del conflicto y lograr una verdadera paz y reconciliación.

El ensayo se ha estructurado en dos partes. La primera parte se enfoca en explicar que es el postconflicto, básicamente para entender de qué se trata y, para reconocer que ese escenario puede generar efectos deseados y no deseados. La segunda parte plantea tres hipótesis, para lo cual, en su argumentación se apoya en presentar cifras relacionadas con acciones en contra de varios municipios en Colombia, la situación de inseguridad en las principales ciudades del país, enunciando experiencias internacionales donde el postconflicto inadecuadamente planeado y gestionado puede constituirse como generador de más violencia.

Finalmente, luego de revisar los planteamientos alrededor de las tres hipótesis se comprende porqué en un escenario postconflicto existirá siempre la posibilidad de la permanencia del conflicto en Colombia, a pesar de experiencias de desmovilización, desarme y reinserción (DDR) nacionales e internacionales y al actual dialogo con las FARC.

Postconflicto

El postconflicto puede ser definido como el periodo de tiempo que se inicia con el cese de hostilidades entre las partes previamente enfrentadas (Rettberg, 2002). Una vez finalizan los diálogos entre las partes y se firma un acuerdo, será evidente la disminución de actos violentos y, será necesario iniciar un plan de reconstrucción a largo plazo de la sociedad como consecuencia del conflicto violento que ha vivido.

Como el inicio y desarrollo del postconflicto se enfrenta a contextos económicos, sociales y políticos, los resultados pueden ser inciertos para la población, en consideración a que al reducir hechos de violencia se genera un ambiente propicio para desarrollar proyectos productivos, los cuales logran vincular a la población, los desplazados y los reinsertados. Sin embargo, también es posible que ese futuro deseado no sea tan tranquilo, por el contrario se afecten los niveles de seguridad de las ciudades y por ende los desmovilizados y reinsertados van a recaer en acciones delictivas. Dependerá entonces de los acuerdos finales y las condiciones de atractividad que generen los planes, programas y proyectos postconflicto, los que permitan mejores resultados para la sociedad.

Al respecto, según el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el proceso de desmovilización, desarme y reintegración (DDR) tiene diversos objetivos, entre los cuales sobresalen los siguientes (ONU, 2007):

1. Contribuir a la seguridad y estabilidad, facilitando la reintegración y proporcionar un entorno propicio para el inicio de la rehabilitación y recuperación.
2. Devolver la confianza entre las facciones enfrentadas y la población en general.

3. Ayudar a prevenir o mitigar futuros conflictos violentos.
 4. Contribuir a la reconciliación nacional.
 5. Liberar recursos humanos y financieros y capital social para la reconstrucción y el desarrollo.
- (25).

Cada proceso de DDR es único y particular, básicamente porque los países y sus contextos son diferentes (Herrera & González, 2013). Sin embargo, no se pueden desconocer las experiencias de otros conflictos nacionales e internacionales, especialmente para aprender o desaprender y, reestructurar las acciones e intervenciones requeridas.

El DDR se considera como el resultado de una negociación de paz (Ballesteros, 2010), (FIP, 2014), (UNC, 2010), (Jiménez, 2014), (Fisas, 2011) y en fases consecutivas debe garantizar que:

1. El desarme debe evitar que el remanente de armas facilite el resurgimiento del conflicto, supla a bandas criminales o se desvíe hacia otros conflictos
2. La desmovilización se enfoque en gestionar el traslado a las personas de los espacios de conflicto a espacios para la paz.
3. La reconciliación buscará una reconstrucción integral, ayuda al desmovilizado a hacer una ruptura entre su comportamiento de guerra y su nueva vida dentro de la legalidad y, contribuye a tratar los traumas psicológicos y otras secuelas del conflicto armado.

Desde noviembre de 2012, el gobierno colombiano adelanta diálogos de paz con las FARC en La Habana (Cuba), para la discusión del “Acuerdo General para la terminación de conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. El acuerdo tiene seis puntos básicos (Gobierno de la República de Colombia; FARC-EP, 2012):

1. Política de desarrollo agrario integral
2. Participación política
3. Fin del conflicto
4. Solución al problema de drogas ilícitas
5. Víctimas
6. Implementación, verificación, refrendación

En junio de 2014, las negociaciones llegaron a acuerdos sobre tres puntos de la Agenda: Política de desarrollo agrario integral, participación política y narcotráfico (Marín, Rocha, & Prieto, 2014). No obstante, debe tenerse en cuenta que las FARC han reiterado que estos puntos tienen aspectos aún por definir y es lo que ellos han llamado salvedades.

Tres hipótesis sobre el postconflicto

Lo descrito sobre el postconflicto permite formular tres hipótesis, las cuales se enuncian a continuación:

1. Primera Hipótesis: En un escenario postconflicto en Colombia se incrementarían los índices de inseguridad en las ciudades.
2. Segunda Hipótesis: En un escenario postconflicto en Colombia las personas reinsertadas no se adaptan a las nuevas condiciones de vida debido a la falta de oportunidades de trabajo, seguridad y sostenibilidad, por ende reinciden en actividades delictivas.
3. Tercera Hipótesis: La demanda de servicios de seguridad privada se incrementaría en un

escenario postconflicto en Colombia.

A continuación se presentan los correspondientes argumentos que permitirán validar o rechazar las tres hipótesis planteadas.

Primera Hipótesis

En un escenario postconflicto en Colombia se incrementarían los índices de inseguridad en las ciudades.

El sentimiento de inseguridad creciente entre los ciudadanos llega a ser una percepción psicológica que no solo se refleja en la persona sino que es transmitida a su entorno familiar y social. Lo anterior resulta importante tenerlo de referente porque en un escenario postconflicto, es posible que los desmovilizados que no se adapten a las condiciones de un DDR pueden recaer y formar parte de la delincuencia en las principales ciudades, lo que incrementaría los niveles de inseguridad y por ende generarían un problema que debe ser atendido por el Estado y por empresas de seguridad privada, en algunos casos.

Si bien es cierto que el conflicto en Colombia se ha sentido con mayor intensidad en municipios pequeños y zonas rurales, también las grandes ciudades se han visto afectadas por éste. De ahí que en un eventual DDR los reinsertados vean en las ciudades capitales mayores oportunidades para trabajar o desarrollar actividades ilícitas si el Estado incumple los acuerdos. Por lo tanto, debe ser claro que en los acuerdos no están negociando beneficios permanentes, de

ahí que el compromiso de los desmovilizados será aceptar y reconocer su nueva condición dentro de la sociedad.

Por la experiencia de desmovilización de grupos de autodefensa en Colombia, es claro que la inseguridad se incrementó en las ciudades, esto sin contar que ya existían bandas criminales urbanas que se nutrieron de la experiencia de paramilitares quienes nunca dejaron de delinquir, tal como ha sido cuestionado por diferentes actores públicos, privados y organizaciones no gubernamentales.

Para prevenir que la confrontación continúe en un escenario postconflicto, el gobierno debe asegurar que efectivamente las FARC tengan una real voluntad para terminar con las acciones terroristas contra el Estado, asimismo estar preparado para reintegrar a todos los miembros de esa organización, de tal manera que sea evidente la creación de condiciones para el desarrollo de las personas en regiones desfavorecidas y con necesidades especiales, así como aquellas que de una u otra manera albergan refugiados y en un futuro deberán convivir con desmovilizados (Barbeito, Redondo, & Tomás, 2007). En este sentido, será necesario realizar evaluaciones periódicas de las consecuencias de la paz, con el propósito de minimizar las tensiones y se aumente el riesgo de conflicto. Así mismo, la prevención del conflicto deberá apoyarse en estrategias de reducción de la pobreza que incluyan inversiones específicas para fortalecer la paz y la seguridad (ICIP, 2014). Todo esto para evitar que la inseguridad creciente desaliente la inversión extranjera y rompa los lazos de confianza de las comunidades.

Es decir, mientras el Estado no asuma de manera responsable las obligaciones de atender la solución de todo tipo de necesidades básicas insatisfechas para todos los ciudadanos seguirán existiendo motivos para dar inicio a nuevos grupos insurgentes o levantados en armas, así que

pensar en disminuir tensiones sin solucionar la problemática social, sería utópico.

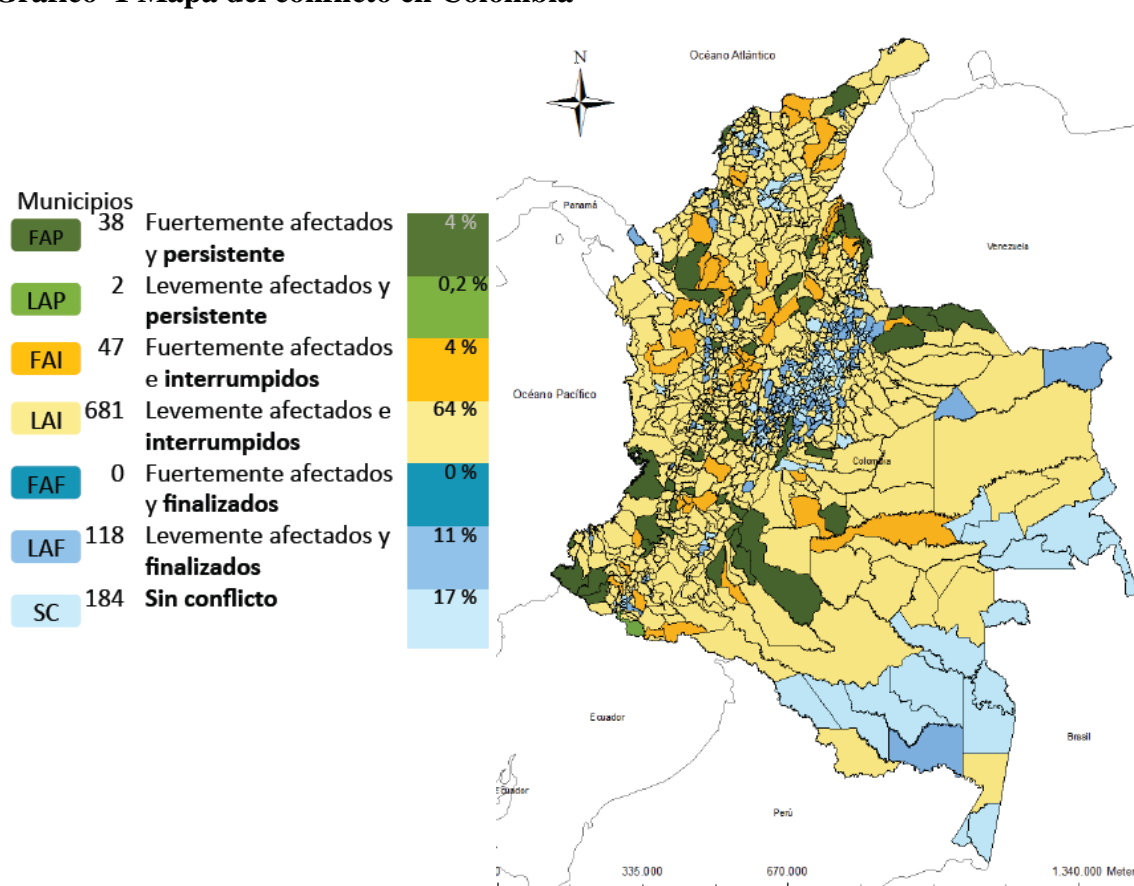
Situación de la inseguridad en Colombia

Por más de cinco (05) décadas, Colombia ha vivido una permanente situación de inseguridad y violencia generada por distintos actores armados, al respecto el CERAC indica:

La situación que ha vivido Colombia en la última década muestra que todas las regiones del país tienen al menos un municipio en el que no ha cesado el conflicto armado (gráfico 1). 38 municipios del país (4%) han sido afectados, municipios con menos de 30.000 habitantes (16 %), no registran eventos del conflicto armado durante los últimos 12 años. 681 municipios han resultado levemente afectados por el conflicto. (CERAC PENUD, 2014, p.7,9)

Lo descrito por esta organización que hace seguimiento a la problemática del conflicto corresponde a una realidad innegable, muchos municipios del país mantienen permanente zozobra frente a la presencia de actores del conflicto en su territorio.

Gráfico 1 Mapa del conflicto en Colombia



Fuente: (CERAC PNUD, 2014)

El escenario que nos muestra el mapa es desalentador puesto que a pesar que hay Departamentos donde se han disminuido las acciones contra la infraestructura del Estado, la población civil y la Fuerza Publica la amenaza a pesar de haber disminuido, es latente y la población tiene la sensación que en cualquier momento producto de la coyuntura en las negociaciones reaparecerán las acciones terroristas y delincuenciales de las FARC.

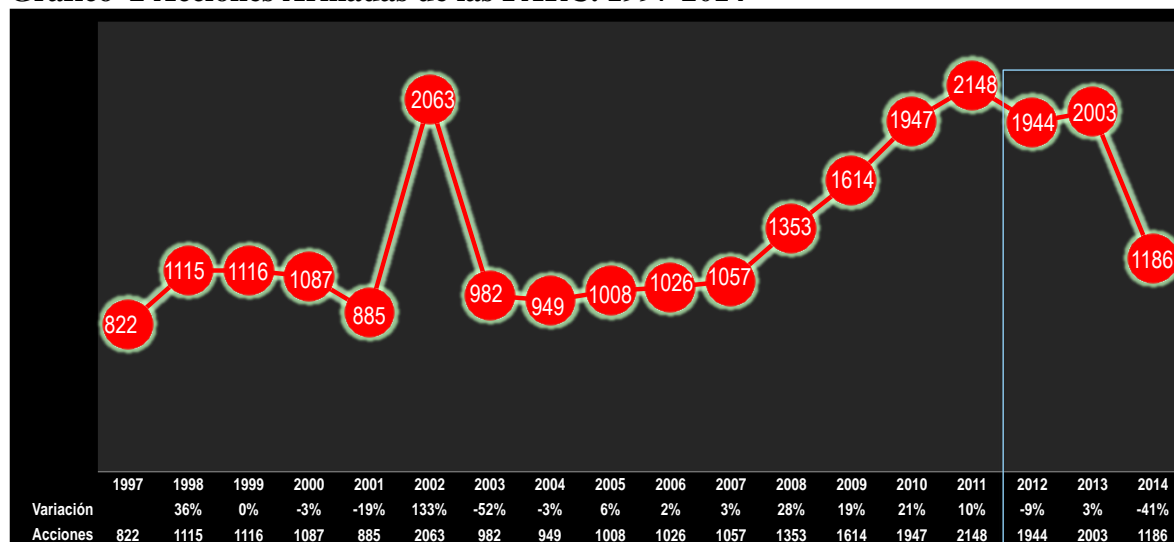
En 2014, comparado con años anteriores se redujeron los combates, los muertos, los heridos, los secuestrados, los desplazamientos forzados, los ataques a la población civil. Existe sin embargo, una excepción: aumentaron los ataques a bienes particulares y a la infraestructura petrolera y energética del país. (Fundación Paz y Reconciliación, 2015, p.8)

Desde que inician los diálogos en La Habana (noviembre de 2012) las acciones armadas de las

FARC habían disminuido un 9% respecto al 2011, para el 2013 habían disminuido 11% y para 2014 disminuyen en un 41% (grafico 2). De acuerdo a la Fundación para la Paz y Reconciliación (2015), la reducción de las acciones de las FARC tiene tres explicaciones: 1) Pérdida de la capacidad operativa de las FARC, 2) Voluntad de la guerrilla en medio de las negociaciones y, 3) cambio táctico militar, donde se privilegian acciones contra la infraestructura petrolera o energética, y no se combate para preservar la tropa. A pesar de esto, la tendencia en el periodo de 1997 a 2014 de las acciones armadas serían menores que las cifras de 2008, pero es claro que se está presentando una disminución de éstas. (Fundación Paz y Reconciliación, 2015, p.7)

Con base en lo anterior y a pesar de la disminución de acciones armadas, es indudable que la percepción de los Colombianos es que si estamos en proceso de negociación con las FARC para terminar el conflicto armado estas deberían disminuir, pero la realidad es otra puesto que este grupo ilegal quiere demostrar que aún tiene capacidad para causar daño y lo utiliza como mecanismo de presión para recibir beneficios jurídicos y políticos.

Gráfico 2 Acciones Armadas de las FARC. 1997-2014

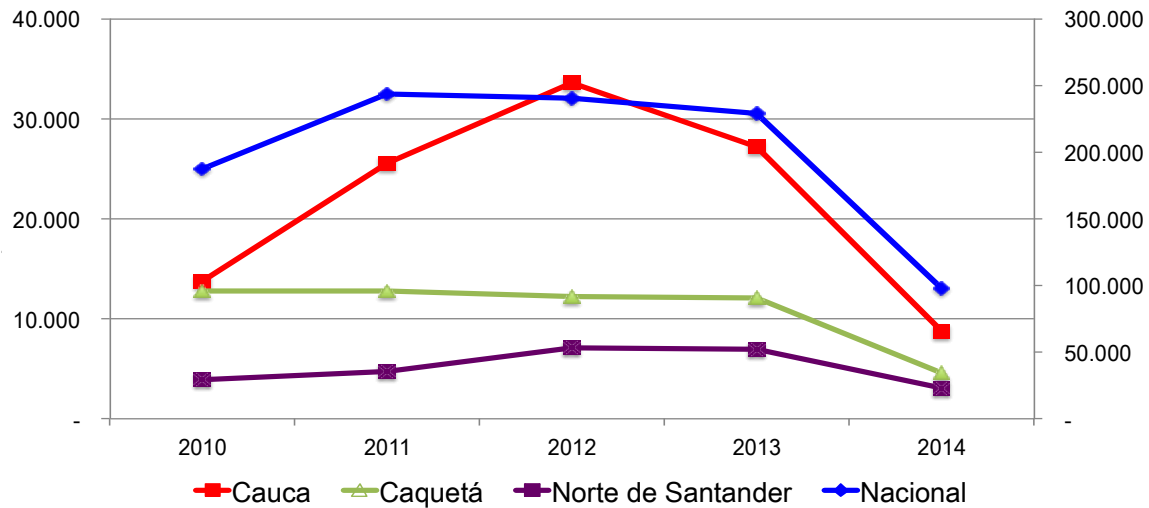


Fuente: (Fundación Paz y Reconciliación, 2015)

Consecuente, el conflicto muestra una reducción significativa del desplazamiento forzado,

cerca del 60% (gráfico 3), lo cual es una de las muestras fehacientes de la disminución de impactos sobre los civiles con ocasión de las treguas y los avances hacia la paz.

Gráfico 3 Desplazamiento forzado 2010 - 2014



	2010	%	2011	%	2012	%	2013	%	2014
Nacional	187.778	30%	243.408	-1%	240.474	-5%	228.526	-57%	97.453
Cauca	13.790	85%	25.502	32%	33.548	-19%	27.241	-68%	8.771
Caquetá	12.731	0%	12.716	-4%	12.267	-1%	12.083	-62%	4.574
Norte de Santander	3.935	20%	4.740	50%	7.091	-2%	6.983	-56%	3.079

Fuente: Procesado Fundación Paz & Reconciliación. Datos tomados de Unidad para la atención y reparación integral de las víctimas. Actualización 01 de Noviembre 2014 (Tomado Febrero 2015)

El ciudadano del común, diariamente evidencia que el accionar de los grupos insurgentes basa su actividad en afectar la infraestructura económica y energética del Estado (Fundación Paz y Reconciliación, 2015).

Las FARC se han enfocado en ataques a la infraestructura petrolera (concentrados principalmente en el departamento de Putumayo 98 ataques) y energética (Meta 6, Tolima 5, Huila 5, Antioquia 5 ataques). En cuanto a los ataques a bienes particulares, estos pasaron de 34 hechos en 2013 a 93 en el año 2014, es decir, se produjo un incremento del 140%, esta situación se debe a los atentados por no pagos de extorsión en diferentes regiones del país. (Fundación Paz y Reconciliación, 2015, p. 14)

La siguiente tabla muestra el total de acciones de este tipo discriminados por departamento donde ocurrieron.

Es evidente que a pesar de mantener un proceso de dialogo, las acciones terroristas y delictivas persisten, afectando directamente a los ciudadanos del común, consecuente con lo anterior la siguiente tabla muestra el total de acciones de este tipo discriminados por departamentos donde ocurrieron, en donde se reafirma que el accionar terrorista impacta en todo el territorio nacional.

Tabla 1 Ataques a bienes particulares por departamento

Departamento	# Ataques
Arauca	1
Antioquia	26
Caquetá	2
Cauca	7
Huila	38
Meta	6
Norte de Santander	7
Tolima	7
TOTAL	93

Fuente: (Fundación Paz y Reconciliación, 2015)

Ahora bien, las zonas rurales no son las únicas que sufren afectación por el conflicto, la denominada urbanización está presente desde hace años, no solo desde el contexto de la violencia sino del desplazamiento, ocupación de espacios no previstos para la comunidad y diversas afectaciones de orden social, diversos estudios muestran lo anterior.

Las principales capitales (Bogotá D.C., Cali, Medellín) son receptoras de todo tipo de violencia y se caracterizan por tener un conflicto persistente (CERAC PNUD, 2014). De acuerdo a la Encuesta de Percepción Ciudadana 2014 (Red de Ciudades Como Vamos, 2014), la percepción de inseguridad se ha incrementado en los últimos tres años. Las personas se sienten inseguros en su

ciudad arrojando los siguientes resultados en los casos de Bogotá D.C. 52% (IPSOS & Franco, 2014, p. 32), Cali 40% (Cámara de Comercio de Cali, 2014, p. 42), Medellín 42% (Cámara de Comercio de Medellín, 2014, p. 10).

Ante esta situación, las acciones por parte de las autoridades en estas ciudades del país parecen ser insuficientes para disminuir los índices de inseguridad, los cuales se incrementan principalmente por delitos como robos, asalto a viviendas y lesiones personales.

La estructura de análisis del observatorio de la seguridad en las principales ciudades del país, permite: “caracterizar las principales dinámicas delictivas que afectan a los ciudadanos. Se identifican los niveles de victimización¹ de los ciudadanos, se establecen los delitos más frecuentes de los cuales son víctimas los ciudadanos y se determina el grado de denuncia” (CCB, 2014). (ver Gráfico 4).

Gráfico 4 Estructura Análisis Percepción de la Seguridad



Basado en el modelo *Tackling fear of crime and disorder in the community*. Home Office, Inglaterra. www.crimereduction.gov.uk
Adaptado por la Dirección de seguridad y Convivencia de la CCB

¹ Se distinguen dos niveles de victimización:

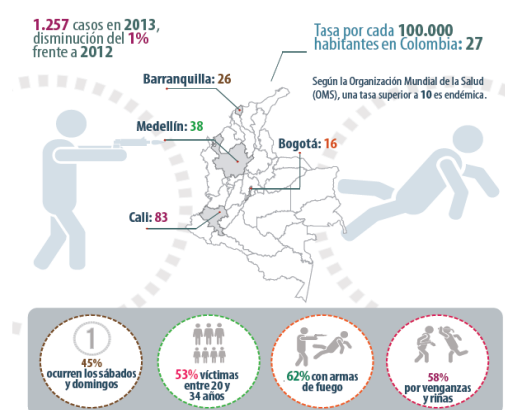
1. Victimización directa: porcentaje de personas que declararon haber sido víctimas de un delito.
2. Victimización indirecta: porcentaje de personas que declararon saber de personas de su hogar que fueron víctimas. (Hogar: persona o grupo de personas que ocupan la totalidad o parte de una vivienda y que se han asociado para compartir la comida y la dormida o sólo la dormida. Pueden ser familiares o no entre sí)

Fuente: CCB

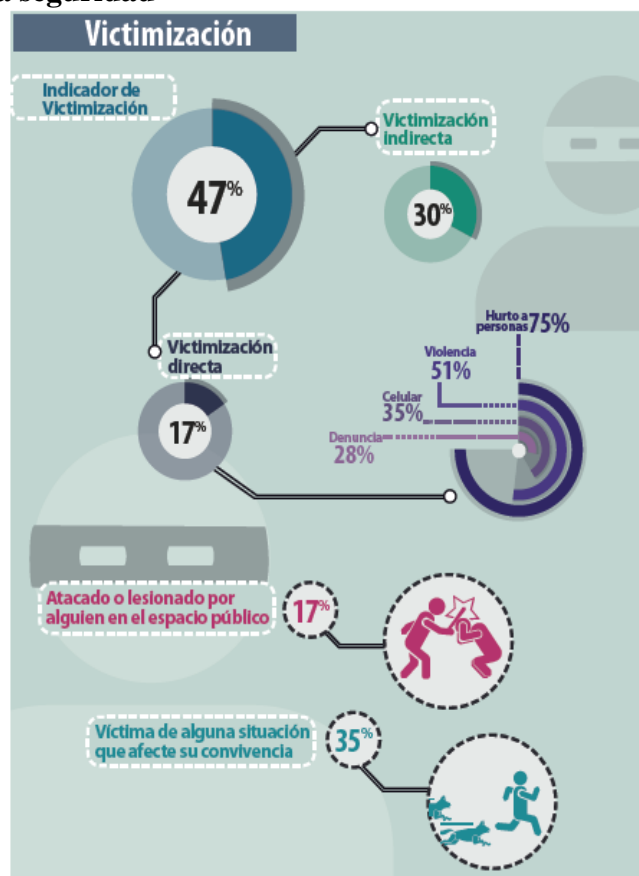
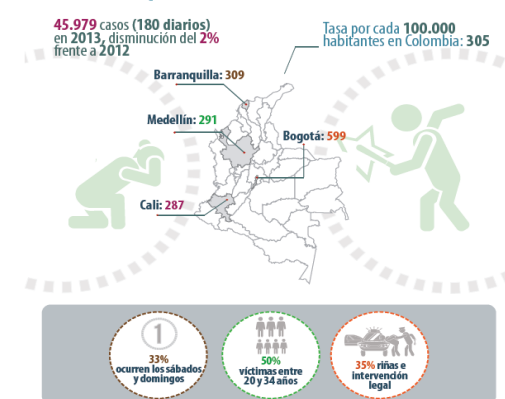
En el gráfico 5 se muestran indicadores de homicidio común y de violencia interpersonal, sin embargo, solo se están teniendo en cuenta las principales ciudades y, de otro lado las FARC en su actuar delictivo han pasado de los delitos políticos a los delitos comunes y en las últimas décadas sus nexos con el narcotráfico han hecho que se consideren estructuras criminales.

Gráfico 5 Indicadores percepción de la seguridad

Homicidio común



Violencia interpersonal



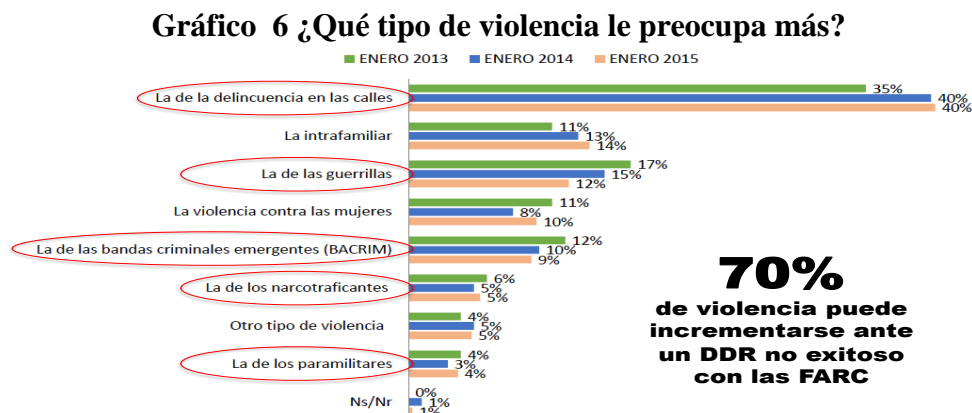
Fuente: CCB (2014)

Los indicadores de percepción de la seguridad son claros en mostrar que el comportamiento de esta se ha incrementado en los últimos años. Sin embargo, no puede hacerse un juicio a priori relacionado con el incremento de la seguridad cien por ciento causado por los

desmovilizados. Por prudencia y responsabilidad sobre este punto se recomienda considerar inicialmente el apoyo de nuevas tecnologías en materia de seguridad para desarrollar una estrategia de prevención, en la cual no solo el personal de la policía y otras autoridades competentes, sino también el ciudadano común y corriente sea consiente de los riesgos que puede correr actualmente en la ciudad en las distintas horas del día.

De otro lado, Cifras y Conceptos realizó una encuesta en febrero de 2015 en la cual se evidencia por un lado, una sensación de incremento de la inseguridad y, por otro lo que significaría para el país la firma de un acuerdo de paz con las FARC como resultado de las negociaciones en La Habana.

Los resultados de la encuesta de cifras y conceptos señalan que el tipo de violencia que más preocupa a los ciudadanos durante los 3 últimos años están directamente relacionados con el conflicto en Colombia: la delincuencia en las calles, la de las guerrillas, la de las bacrim, la de los narcotraficantes y la de los paramilitares. Se podría considerar que el 70% de la violencia puede incrementarse ante un DDR no exitoso con las FARC, básicamente porque los tipos de violencia están correlacionados unos con otros (gráfico 6).



Fuente: Cifras & Conceptos (2015)

Según los entrevistados, por cifras y conceptos, la salida de la cárcel de beneficiarios de Justicia y Paz aumentaría los niveles de violencia 63% y propiciaría el rearme de esta población 52% (gráfico 7). Esto reforzaría la creencia que las personas que pertenecen a grupos guerrilleros tienden a recaer en actividades delictivas una vez salen de la cárcel. Así mismo, es una alarma respecto a los programas de socialización que se adelantan con este tipo de personas en los centros de detención; de ahí que el aporte para la paz tiene un alto porcentaje negativo 66% frente a un positivo de 34%.

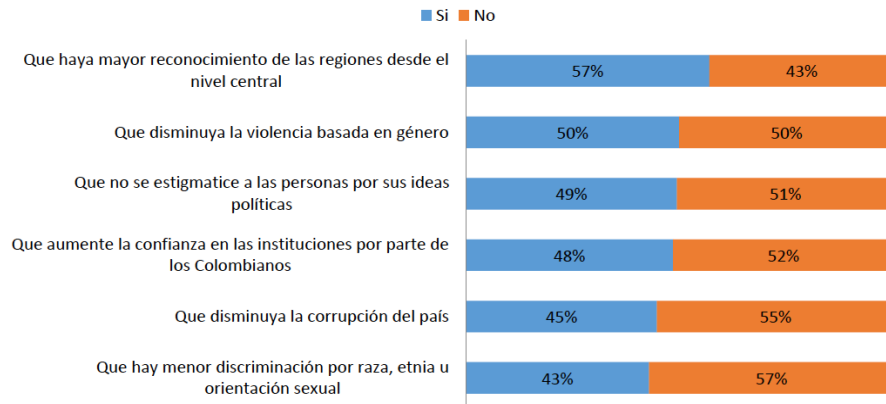
Gráfico 7 La salida de la cárcel de los beneficiarios de Justicia y Paz ante la firma de un acuerdo con las FARC generaría



Fuente: Cifras & Conceptos (2015)

Respecto a la firma de un acuerdo, se mira positivamente para casos en los cuales permitiría un mayor reconocimiento de las regiones a nivel central 57% y la disminución de la violencia de género 50%. Sin embargo, es necesario adelantar acciones para aceptar a las personas por sus ideas políticas 49%, aumentar la confianza en las instituciones 48%, disminución de la corrupción 45% y menor discriminación por raza, etnia u orientación sexual 43% (gráfico 8). En estos casos, las nuevas formas de interacción entre personas, relaciones sociales, estado, academia, medios de comunicación se convierten en variables de análisis que necesariamente deben incluirse en futuras encuestas.

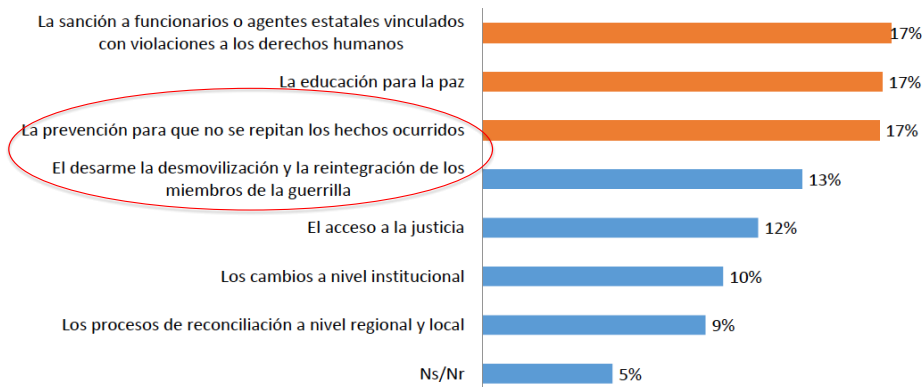
Gráfico 8 La firma de un acuerdo para terminar el conflicto contribuiría a



Fuente: Cifras & Conceptos (2015)

Según Cifras & Conceptos, Para los ciudadanos, las expectativas una vez se firme un acuerdo de paz con las FARC son significativas. La sanción a funcionarios o agentes estatales vinculados con violaciones a los derechos humanos, la educación para la paz y la prevención para que no se repitan los hechos ocurridos son las opciones que ocupan los primeros lugares, 17% cada una. Se destacan dos temas relacionados con un postconflicto exitoso: DDR 13% y prevenir para no repetir hechos ocurridos 17% son relevantes en el sentido de visualizar lo que se necesita trabajar entre los actores para garantizar que efectivamente se logren indicadores de calidad de vida positivos en aquellos municipios más afectados por el conflicto (grafico 9).

Gráfico 9 Opciones más importantes una vez se firme un acuerdo de paz con las FARC



Fuente: Cifras & Conceptos (2015)

Según la Comisión de Seguridad Humana

La seguridad humana significa proteger las libertades vitales. Significa proteger a las personas expuestas a amenazas y a ciertas situaciones, robusteciendo su fortaleza y aspiraciones. Implica también crear sistemas que faciliten a las personas los elementos básicos de supervivencia, dignidad y medios de vida. La seguridad humana conecta diferentes tipos de libertades: libertad frente a las privaciones, libertad frente al miedo y libertad para actuar en nombre propio. A tal fin se ofrecen dos estrategias generales: protección y realización del potencial. La protección aísla a las personas de los peligros. La potenciación permite a las personas realizar su potencial y participar plenamente en la toma de decisiones. La protección y la potenciación se refuerzan mutuamente y ambas son necesarias” . (CSH, 2013, p. 4)

Desde que el concepto seguridad humana es definido en 1994, los temas y enfoques que abarca en la actualidad consideran diversos enfoques tal como se muestra en la tabla 2, los cuales necesariamente deben ser considerados por la administración pública para generar las condiciones estructurales necesarias en términos de bienestar y seguridad para todos y cada uno de los ciudadanos, actuales y futuros.

Tabla 2 La seguridad humana. Distintos aportes teóricos de Naciones Unidas

	Informe Desarrollo Humano PNUD 1994	La Seguridad Humana Ahora 2003	La seguridad Humana para todos 2006	Teoría y práctica de la seguridad humana 2009
Temas y enfoques	<ul style="list-style-type: none">• Seguridad económica• Seguridad alimentaria• Seguridad en materia de salud• Seguridad ambiental• Seguridad personal	<ul style="list-style-type: none">• Protección frente a la proliferación de armas.• Migrantes y refugiados• Recuperación después de conflictos violentos.• Seguridad	<ul style="list-style-type: none">• Hambre, pobreza y salud• Demanda de drogas Acceso a la energía• Tráfico y trata de personas• Acceso a la educación• Acceso a la	<ul style="list-style-type: none">• Seguridad económica• Seguridad alimentaria• Seguridad en materia de salud• Seguridad ambiental• Seguridad personal

Informe Desarrollo Humano PNUD 1994	La Seguridad Humana Ahora 2003	La seguridad Humana para todos 2006	Teoría y práctica de la seguridad humana 2009
<ul style="list-style-type: none"> • Seguridad de la comunidad • Seguridad política 	<ul style="list-style-type: none"> • económica • Seguridad en salud • Acceso a la educación de calidad 	<ul style="list-style-type: none"> información • Migraciones y desplazamientos forzados • Receptores de refugiados 	<ul style="list-style-type: none"> • Seguridad de la comunidad • Seguridad política • (Retoma las dimensiones de los informes anteriores)

Fuente: Aravena (2012)

Segunda Hipótesis

En un escenario postconflicto en Colombia las personas reinsertadas no se adaptan a las nuevas condiciones de vida debido a la falta de oportunidades de trabajo, seguridad y sostenibilidad, por ende reinciden en actividades delictivas.

En un escenario postconflicto existirá incertidumbre, específicamente temores respecto a lo que pueden hacer los actores una vez se logre un acuerdo, es decir éstos pueden incumplir alguno de los puntos acordados o continuar efectuando acciones en contra de la sociedad. La experiencia latinoamericana y colombiana genera temores respecto al tema de desmovilización (PNUD, 2005). Estos temores se citan a continuación.

1. ¿Formación para la paz o para la guerra?
2. Difícil ingreso a la vida laboral
3. Aumento de la violencia

4. Mercado negro de las armas
5. Participación en política
6. La sostenibilidad
7. Mayor énfasis en la reconciliación
8. Responsabilidades Municipales
9. La necesidad del apoyo internacional
10. El desmantelamiento del fenómeno paramilitar

Para trabajar cada uno de estos temores es necesario considerar una estrategia bien estructurada alrededor del DDR, el cual para ser exitoso debe tener dos grandes objetivos (FIP, 2014): Uno de largo plazo: Crear mecanismos para la reintegración social, política y económica de los antiguos combatientes y, otro asociado a la necesidad de evitar la violencia: Impedir que los desmovilizados y reintegrados, reincidan en acciones ilícitas.

Lo anterior implica que para minimizar el temor de todos los actores del conflicto es necesario generar condiciones para que los guerrilleros no reiteren en actividades ilegales de manera sistemática, básicamente porque los niveles de reincidencia constituyen uno de los mecanismos para evaluar el éxito o fracaso de los programas de DDR por lo menos en lo que a su objetivo de reducir la violencia se refiere, luego es un reto conocer los factores que pueden prevenirla o propiciarla (Nussio, 2009).

En el anexo 1, se inserta una tabla denominada factores impulsores de prácticas reincidentes, elaborada a partir de (Nussio, 2009), (Wielandt, 2005), (Waszink, Chávez, Liesinen, Lahdensuo, & Thomas, 2008), en la cual se muestra los factores impulsores de prácticas reincidentes, sus características y algunos casos específicos en distintos países, la cual

puede ser tomada como válida para aplicar en el contexto del desarrollo del conflicto en Colombia.

El trabajo de estos autores es amplio, de alta implicación y abarca los distintos escenarios políticos, económicos y sociales que podrían repercutir en el post conflicto Colombiano, al respecto sería valido tener en cuenta dicho estudio con el ánimo de no repetir la historia de otros países en Colombia.

Como lo sugiere PNUD,

La reintegración va más allá del paso de la vida armada a la civil y es mucho más que un tema de seguridad. Si es integral, aportará a la transformación de la sociedad, a reconstruir el tejido social y a alcanzar la reconciliación. En otras palabras, contribuirá a construir la paz con verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición”. La reintegración presenta ciertos desafíos en materia de seguridad, empoderamiento, confianza y convivencia, enfrentar amenazas de actores ilegales, compromiso institucional, atención psicosocial, entre otros. (PNUD, 2008, P. 4)

Situación reinsertados

A nivel mundial se han presentado otros acuerdos de paz. Cada uno de ellos ha sido distinto dada la complejidad social, política, económica y estructural de cada país.

Estadísticamente, los países que salen de una situación de conflicto muestran una tendencia del 44% a caer de nuevo en una situación de conflicto durante los primeros cinco años (Banco Mundial, 2013). Sin embargo, algunos de ellos pueden dar algunas luces sobre cómo será un escenario postconflicto.

En la tabla del anexo 1 se han seleccionado tres países y sus correspondientes acuerdos

de paz: Camboya, El Salvador y Colombia. Dos de ellos son latinoamericanos, básicamente porque, sin pretender llegar a establecer generalizaciones apresuradas, existen algunas características similares en cuanto a la problemática social y política. En los países seleccionados, además, el conflicto se mezcló con temas relacionados con narcotráfico. Se establecen las siguientes categorías: actores, temas clave, postconflicto y lecciones aprendidas.

El comparativo de acuerdos, muestra que en la experiencia de países latinoamericanos (El Salvador y Colombia) existen otros problemas estructurales relacionados con el empleo, calidad de vida, salud, educación, que afectan ostensiblemente a todos los habitantes de las ciudades, situación que no mejora cuando se promueve un DDR pero no se logra establecer un programa postconflicto que se enfoque en la paz y reconciliación y no solamente se base en mostrar lo que se invertirá en algunas ciudades afectadas o lo que se otorgaría a las familias afectadas por el conflicto. En este sentido, al no atenderse de manera efectiva dichos problemas, la seguridad en las ciudades se afectará y por ende se empezara a mirar a la seguridad privada como una opción viable en el caso de que la situación tienda a empeorar y las tasas de delitos se incrementen (Tabla Anexo 1).

De acuerdo a lo presentado en la tabla del Anexo 2, la imagen de los reinsertados se centra en la idea de unos delincuentes que intentan rehabilitarse, pero que no cuentan con un esquema de apoyo claro por parte del gobierno. Para la sociedad, los hechos delictivos cometidos por grupos al margen de la ley, en este caso las guerrillas, cuestiona no solo su capacidad de arrepentimiento sino también su capacidad para hacer algo productivo y totalmente distinto a lo que venían haciendo.

Vale la pena considerar igualmente que, en estos casos el peso de la cultura de la

violencia en los casos estudiados, pues a lo largo de la guerra la gente se acostumbra a la violencia como un fenómeno social rutinario (Fisas, 2010).

Las dos primeras hipótesis asumen los integrantes de las FARC llegaría a diferentes ciudades para tratar de vincularse a las actividades productivas, por tal motivo y al no ver un panorama adecuado pueden reincidir en actividades delictivas, incrementando los indicadores de inseguridad en varias ciudades del país. La expectativa de la sociedad colombiana es firmar un acuerdo de paz, el cual representaría nuevas perspectivas para desarrollar actividades productivas en las regiones, y si se consideran aspectos de tipo económico y financiero es posible que el riesgo de inversión en el país baje y por ende lleguen nuevos inversionistas. Ese sería el escenario optimista.

Sin embargo, en un escenario pesimista, los desmovilizados y reinsertados al no encontrar suficientes oportunidades y motivaciones en las ciudades, se vincularían a bandas criminales (tal como sucedió con los paramilitares) y por ende los índices de seguridad señalados en las encuestas de percepción ciudadana se confirmarían. Unido a lo anterior, en la actualidad las negociaciones están centrándose en los puntos del acuerdo planteado en noviembre de 2012, pero poco se ha tratado de la estrategia DDR, de la financiación de proyectos productivos en las regiones y de la creación de todo tipo de condiciones de atractividad para la sociedad en los próximos 10 a 15 años, donde los ciudadanos post “postconflicto” expresen sus opiniones y sea posible medir su capacidad de adaptación en un ambiente de paz.

Tercera Hipótesis

La demanda de servicios de seguridad privada se incrementaría en un escenario postconflicto en Colombia.
--

La aceptación de las hipótesis 1 y 2 desafortunadamente anuncian un postconflicto de incertidumbre e inseguridad para los colombianos. En otras palabras, el mapa de la violencia que se presentaba en la primera parte de este ensayo se mantendrá y posiblemente se incrementen las acciones delictivas en las principales ciudades del país. La falta de cumplimiento de cualquier DDR al que se llegue acordar generara una reincidencia de los excombatientes.

Consecuentemente, la exclusión social, caracterizada como una combinación de múltiples desventajas económicas, culturales y sociales (ya sea como individuo o grupo social), es un factor que contribuye a la criminalidad y su crecimiento en un escenario postconflicto en Colombia. Los aspectos más importantes son las causas culturales y sociales de la violencia urbana, sobre todo entre los jóvenes. La ausencia de lazos culturales y sociales crea una crisis de identidad. Sin embargo, estos dos aspectos son a menudo consecuencia de la exclusión de los miembros de la familia.

Teniendo en cuenta el desarrollo de las ciudades, ya sea en entornos rurales o urbanos, estarán expuestas a diferentes tipos de inseguridad. Los avances estructurales, urbanos y tecnológicos estarán presentes no solo en las empresas sino en las personas. En este orden de ideas, así como las TIC's son asequibles para las empresas de seguridad, también lo son para las personas y para los reinsertados. De igual forma, la seguridad privada, apoyada en recursos del sector privado será quien promueva y divulgue acciones preventivas no tanto con las armas o la

fuerza, sino con la colaboración conjunta entre fuerzas del orden y comunidad en general.

Así mismo, el informe del observatorio de seguridad señala, entre otras, las siguientes recomendaciones, las cuales estarían directamente relacionadas con el tema de nuevas tecnologías para la seguridad y papel de la seguridad privada (CCB) :

1. Desarrollar acciones interinstitucionales que involucren a la Policía Metropolitana y a los grupos de gestión de la Administración Distrital en el sistema Transmilenio
2. Organizando el acceso y la utilización del Sistema.
3. Aumentando el pie de fuerza de la Policía, fortaleciendo medidas tecnológicas de monitoreo y evaluando la utilización de vigilancia y seguridad privada.
4. Fortalecer la formación de competencias en atención al ciudadano
5. Continuar aumentando la capacidad operativa y el pie de fuerza de policía para desarrollar el modelo de seguridad por cuadrantes en las principales ciudades. (2014, p. 20)

Por lo anterior la seguridad privada apoyada en las TIC's debe promover el desarrollo de estrategias preventivas capaces de garantizar la seguridad de los ciudadanos y el desarrollo de las regiones. En consecuencia la tercera hipótesis no debe verse simplemente como oportunidad de negocio para la seguridad privada sino como una oportunidad para el diseño de una estrategia de prevención de riesgo soportada con sistemas TIC's de última generación capaz no solo de identificar sino de anticipar acciones delictivas en contra de la seguridad de las ciudades.

Servicios de seguridad en un escenario postconflicto

En el siguiente apartado se va a presentar una breve descripción de cómo serán las ciudades en los próximos 10 a 15 años y, cual es la oportunidad para la seguridad privada en un

ambiente de postconflicto. Para esto es necesario considerar tres aspectos que ya fueron mencionados en los apartes anteriores de este documento:

1. Los indicadores del conflicto con las FARC.
2. Los indicadores de percepción de seguridad en las ciudades.
3. Los factores considerados como impulsores de prácticas reincidentes.

El tema de seguridad en las ciudades colombianas no está desligado de la situación de violencia que han vivido muchos municipios a lo largo y ancho del territorio nacional (tal como se mostró en el gráfico 1). Si bien es cierto que en un eventual postconflicto víctimas y victimarios pueden regresar a sus territorios de origen, rurales o urbanos, estos lugares no han permanecido estáticos en cuanto a su desarrollo se refiere, **por el contrario, muestran impulso por desarrollar proyectos públicos y privados que logren vincular a la población y a su vez, permitan un mejor posicionamiento competitivo de las regiones.**

La nueva realidad de las ciudades se caracteriza por el desarrollo de municipios alrededor de estas, generando nuevas relaciones entre el núcleo urbano y su entorno, lo cual, junto con el aumento de la movilidad individual permiten evidenciar aspectos como:

1. Personas habitan en las zonas rurales viven vidas urbanas y explotan servicios urbanos.
2. Residentes urbanos usan los servicios rurales.
3. Desplazamientos y otros patrones de movilidad se estiran sobre áreas cada vez más grandes.

Los problemas pueden experimentarse en las ciudades, localidad o barrios, y los habitantes tendrán que movilizarse en torno a cuestiones que les afectan directamente en su vida diaria. En este punto específico, el tema de la reinserción de excombatientes es relevante y, si no

se maneja adecuadamente puede resultar como un detonante de los índices de inseguridad en las ciudades.

Se identifican tres grandes tendencias en cuanto al desarrollo de las ciudades en entornos urbanos y rurales: las denominadas Smart Cites o ciudades inteligentes, Green Cites o ciudades verdes y las Slow Cities o ciudades de descanso. Algunas de las características de estas ciudades se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 3 Ciudades inteligentes, verdes y de descanso

Ciudades Inteligentes	Ciudades Verdes	Ciudades de Descanso
<ul style="list-style-type: none"> • Administraciones públicas cuyo objetivo es ofrecer nuevos y mejores servicios. • Ciudadanos, pieza fundamental en el desarrollo de la ciudad. • Eficiencia energética y sostenibilidad, dirigido a un equilibrio con el entorno y los recursos naturales. • Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) como soporte y herramienta facilitadora para la provisión de servicios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudades con capacidad de recuperación, autosuficiencia y sostenibilidad social, económica y ambiental. • Eco-arquitectura de alta tecnología, rutas arboladas para las bicicletas e industrias que no producen desechos. • Reconoce e incorpora en la política y la planificación urbana muchas de las soluciones creativas que la propia población urbana pobre ha desarrollado para fortalecer sus comunidades y mejorar su vida. • Los principios centrales pueden orientar un desarrollo urbano que garantice la seguridad alimentaria, trabajo e ingresos dignos y una buena gobernanza para todos los ciudadanos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudadanos interesados en los viejos tiempos, ciudades con plazas, teatros, tiendas, cafeterías, hosterías, lugares santos, paisajes vírgenes, artesanos. • Hombres que reconoce la importancia de la lenta sucesión de las estaciones, con el movimiento del buen producto casero que respeta el gusto, la salud y las tradiciones espontáneas.

Fuente: López (2014) basado en *smarcities* TED

Las TIC'S como mecanismo de apoyo a la seguridad en el post conflicto

La complejidad de los hechos delictivos ha evolucionado apalancándose en las TIC's para cometer delitos de tipo cibernético, las TIC's principalmente computadores o dispositivos de almacenamiento de información, en ellos se archiva distinta información como insumo base para investigaciones adelantadas en las entidades correspondientes, es evidente que la realidad sobre estos avances implican altos niveles de preocupación.

Al respecto López (2012) “En las últimas dos décadas el avance de la ciencia y la tecnología es, sin lugar a dudas, el motor de aceleración del desarrollo y las transformaciones económicas y organizacionales, los cuales han sido entendidos y asimilados en los diferentes sectores industriales” (56). Pero, en esa dinámica cambiante surge un interrogante: ¿pueden las regiones obtener resultados altamente positivos trabajando solas? De la misma manera el mismo autor reitera López (2012) “La respuesta señala que las características de un ambiente altamente competitivo requiere que las empresas simultáneamente compitan y cooperen intentando siempre desarrollar ventajas diferenciales y sostener ventajas competitivas. Las relaciones entre los sectores industriales se fortalece ante la necesidad de conformar un todo que pueda competir en mercados altamente desarrollados y competitivos (60).

Consecuente con lo anterior, el reciente reporte sobre ciberseguridad en las ciudades desarrollado por Flynn y Nicholas (2014) establece que, hoy en día las ciudades son centros vibrantes donde convergen intereses individuales y colectivos, en los cuales la vida y las economías modernas dependen cada vez más de las tecnologías de información y las comunicaciones (TIC's). Paralelo al creciente valor económico de las TIC's para las personas, organizaciones y ciudades, las amenazas también son mayores. En este entorno de seguridad, es

fundamental establecer una estrategia para la gestión de riesgos y aumentar la resiliencia (Flynn & Nicholas, 2014). Una ciudad segura puede estar mejor posicionada para oportunidades y crecimiento cuando establece una estrategia clara alrededor de:

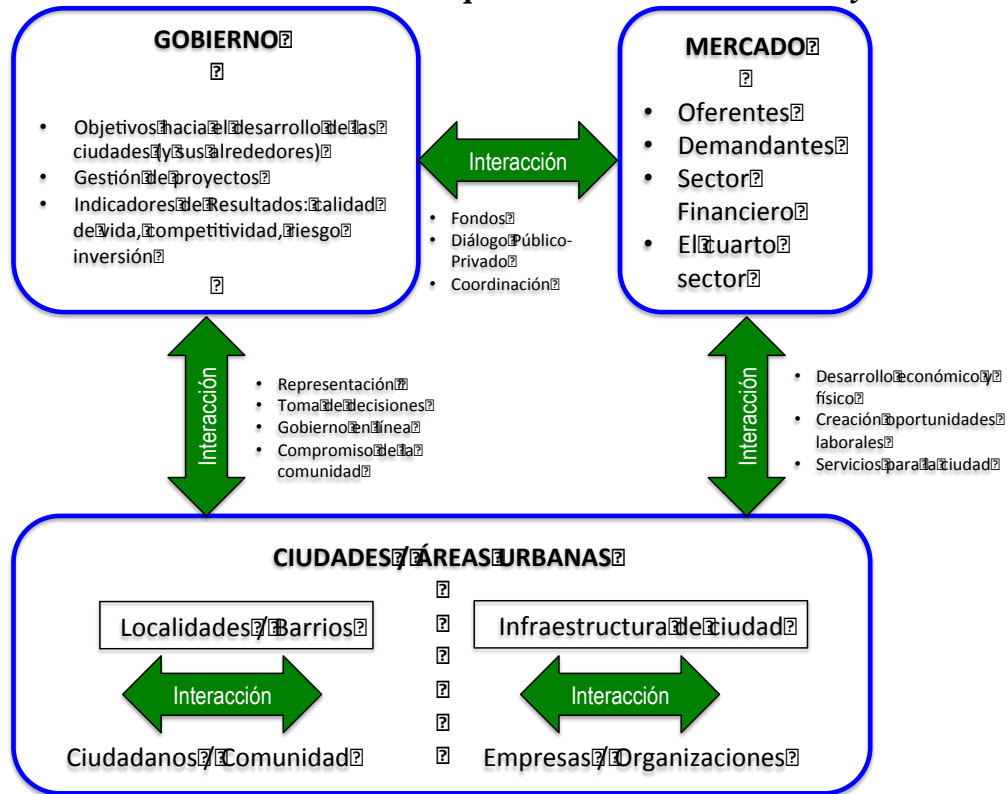
1. Actualización de principios, leyes, políticas y programas para mejorar la seguridad cibernética.
2. Reconocer que las ciudades se están convirtiendo en el blanco de los ataques cibernéticos.
3. Establecimiento de necesidades de seguridad prácticas en las ciudades que no pueden esperar a la política internacional y nacional.
4. Priorización de riesgos y para asignar funciones y responsabilidades a los aspectos clave de la seguridad.
5. Equilibrar costos ya existentes así como los sistemas de seguridad heredados, y la administración de los nuevos programas y sistemas.

Estas nuevas tendencias darán lugar a proyectos que no sólo tienen interés por las mejoras que van a representar en la calidad de vida de la ciudad, sino que también tienen una perspectiva económica y, por lo tanto, de desarrollo económico local, que se debe considerar cuidadosamente.

Como se muestra en el gráfico 10, en todas las interacciones el papel de la seguridad privada es evidente. Por parte del gobierno los organismos reúnen datos y los entregan en tiempo real para generar respuestas efectivas. La infraestructura, administrada por una central, incluye sensores y controles para medir, sentir y ver en su interior. Con la aplicación de herramientas y sistemas de comunicación e información, los espacios urbanos pueden adoptar modelos para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, buscando siempre la eco eficiencia, es decir

optimizando las operaciones en las organizaciones para minimizar el impacto y mejorar los resultados de uso de los recursos, de modo que también se maximice el rendimiento. Finalmente el enfoque en los ciudadanos, acceso oportuno a la información aseguran mejores beneficios, costos y seguridad.

Gráfico 10 Modelo esquematizado de una smart city



Fuente: ONU Hábitat (2013)

Independientemente del tamaño de las ciudades, la gestión de la seguridad pública se complica puesto que para asegurarla será necesario coordinar recursos y personal. En las ciudades, la gestión de la seguridad en cada una de las localidades, comunas o barrios, en un escenario postconflicto puede ser difícil. En este punto el aporte de la tecnología garantiza beneficios importantes. Cualquier aplicación que permita optimizar la capacidad y el tiempo de respuesta de los servicios de emergencia será de gran utilidad en el entorno de las ciudades. La

seguridad privada puede impulsar y apoyar entre otros los siguientes aspectos:

1. Acceso a internet de alta velocidad para los ciudadanos. El aumento de la conectividad a internet de una ciudad proporciona caminos para la comunicación, la prevención y el estímulo del crecimiento económico.
2. Uso de tecnología inteligente. Análisis de grandes datos (big data analytics) y aplicaciones móviles, para mejorar la atención al ciudadano.
3. Recopilación e intercambio de información. Ayuda a aumentar la innovación y disminuye las amenazas de seguridad.
4. Formación a líderes de la ciudad para entender y apoyar los principios y gestionar prioridades en materia de seguridad. Participar en el proceso de establecimiento de prioridades y de la comprensión de cómo las decisiones afectan activos de la ciudad.
5. Considerar la posibilidad de resiliencia. Dar prioridad a los recursos, las normas y el apoyo organizativo para garantizar que los servicios más esenciales de la ciudad tienen un mayor nivel de resiliencia de los servicios menos críticos.
6. Impulso a procesos de inversiones en infraestructura social, urbana, educativa, salud, entre otros, para reflejar las prioridades y los riesgos.
7. Establecer líneas de base de seguridad mínimas. La ciudad evalúa las prácticas de seguridad de las TIC's existentes de sus departamentos y establece normas mínimas para la seguridad de las TIC's de los datos del gobierno, los sistemas y la infraestructura.
8. Definir los roles y responsabilidades claras para apoyar una línea de base de seguridad. Recomendar la creación de un organismo con un personal debidamente capacitado, junto con la autoridad y los recursos adecuados para desarrollar una línea de base de la seguridad.
9. Establecer un sistema de monitoreo de seguridad continua. La estrategia de seguridad

cibernética de una ciudad debe reconocer la necesidad de vigilar permanentemente la seguridad de los sistemas, los datos, y la infraestructura, en lugar de centrarse en las auditorías y verificaciones de cumplimiento basados en papel.

Conclusiones

El conflicto en Colombia se ha vivido en gran parte de los municipios del país con mayor o menor intensidad, pero afectando ostensiblemente a la población, infraestructura petrolera, energética y a bienes particulares, entre otros. A pesar de la aparente reducción de 41% en las acciones armadas durante 2014 las acciones continúan en medio de los diálogos de paz.

El postconflicto en Colombia, y específicamente el cese de hostilidades entre el gobierno y las FARC, iniciará de manera efectiva una vez se firmen los acuerdos de paz. Hasta que eso no ocurra el postconflicto es un escenario lleno de expectativas e incertidumbre. El postconflicto será el escenario en que muchos colombianos tendrán una segunda y mejor oportunidad, sin embargo, aún no ha comenzado y hasta el momento el futuro del mismo es incierto.

Los diálogos de paz hasta el momento han permitido alcanzar acuerdos en los tres primeros puntos: Política de desarrollo agrario integral, participación política y narcotráfico, haciendo evidente el avance del proceso, no obstante los delegados de las FARC han reiterado que hay **salvedades** (entiéndase como aspectos no acordados) en los tres primeros temas que el gobierno da por concluidos.

Los procesos DDR en un escenario postconflicto deben permitir contribuir a la seguridad y estabilidad y devolver la confianza entre los actores enfrentados y la sociedad. Así mismo debe movilizar recursos humanos y de capital para la reconstrucción y desarrollo de las regiones.

El inadecuado manejo económico y administrativo de los programas de reinserción se cuestiona abiertamente, fundamentado en la incapacidad del Estado para brindar suficientes

oportunidades para garantizar bienestar y desarrollo, de ahí que sin apoyo de la sociedad y bajo el peligro de unos reinsertados desesperanzados y prontos a recaer, el no cumplimiento de lo prometido es un factor decisivo en términos de seguridad. El fracaso temprano y las insuficiente medidas de control de los proyectos productivos y expresan su indignación y temor por la muerte violenta de reinsertados.

Dentro del postconflicto la desmovilización de combatientes de las FARC puede ser visto positivamente si se entregan las armas y no se recae nuevamente en hechos de violencia. Sin embargo, la experiencia nacional e internacional en escenarios postconflicto refleja una situación complicada en la cual los acuerdos se incumplen, los desmovilizados se rearman o entran a formar parte de otros grupos delictivos en las ciudades y se genera una nueva ola de violencia, en este sentido, si no se trabaja bajo un enfoque “integral” los resultados del postconflicto arrojarán indicadores de violencia creciente. Las ciudades, el gobierno y la empresa privada, deben entonces trabajar para crear condiciones suficientemente atractivas para brindar verdaderas oportunidades de trabajo, crecimiento, desarrollo humano y calidad de vida.

Los indicadores de percepción de la seguridad en los últimos tres años muestran una tendencia creciente a la inseguridad y, en algunos casos a la existencia de bandas criminales fortalecidas, lo cual si no es manejado de una manera “oportuna” puede convertirse en un impulsor de violencia ante un DDR postconflicto no exitoso con las FARC.

Respecto a los siete factores que influyen en la reincidencia, la seguridad privada puede sacar provecho de todos ellos, siempre y cuando establezca unos altos estándares para la incorporación de personal, así como la disposición para adquirir equipos tecnológicos de última generación y desarrollar nuevas capacidades para la gestión de la seguridad de infraestructura,

ciudades, empresas, personas, etc. Al respecto, a continuación se mencionan algunos aspectos en los cuales son evidentes las ventajas de la seguridad privada.

1. Las empresas de seguridad privada y su equipo de contratistas disponen de una notable especialización
2. Personal con un perfil laboral y experiencia en manejo y uso de alta tecnología de los sistemas de armamento
3. El despliegue de las empresas del sector es más rápida que las fuerzas de seguridad públicas.
4. Las empresas de seguridad privada pueden dar cumplimiento a tareas asignadas sin repercusiones asociadas a un despliegue de fuerzas militares regulares.

La utilización de seguridad privada para realizar actividades ajenas a enfrentamiento directo con grupos armados constituye en un multiplicador de la fuerza de seguridad.

Como se mencionó en el ensayo, no se puede asignar cien por ciento la responsabilidad de la seguridad a los desmovilizados y reinsertados en un escenario postconflicto, cuando existen bandas criminales identificadas y cuyo accionar delictivo también se ha incrementado en los últimos años; en este sentido es prudente y responsable adelantar investigaciones en este tema para aclarar las verdaderas posibilidades de un escenario postconflicto como un futuro deseado.

La tendencia de desarrollo de las ciudades está acompañada de los recientes desarrollos en TIC's, donde la interacción de gobierno, mercado, ciudades evidencia oportunidades de desarrollo, oportunidades de prevención de cualquier hecho de violencia ante un incremento de la inseguridad. De igual manera, el paso hacia una ciudad inteligente se dará de forma distinta en las grandes, medianas y pequeñas ciudades; sin embargo, en todos los casos la participación de la seguridad privada es evidente e importante.

La seguridad privada tiene entonces una oportunidad enorme pero también una gran responsabilidad para impulsar y apoyar entre otros los siguientes aspectos:

1. Acceso a internet de alta velocidad para los ciudadanos.
2. Uso de tecnología inteligente.
3. Recopilación e intercambio de información.
4. Formación a líderes de la ciudad para entender y apoyar los principios y gestionar prioridades en materia de seguridad.
5. Considerar la posibilidad de resistencia.
6. Impulso a procesos de inversiones en infraestructura social, urbana, educativa, salud, entre otros, para reflejar las prioridades y los riesgos.
7. Establecer líneas de base de seguridad mínimas.
8. Definir los roles y responsabilidades claras para apoyar una línea de base de seguridad.
9. Establecer un sistema de monitoreo de seguridad continua.

Como no es objeto de este ensayo efectuar una crítica de los sistemas de seguridad en las ciudades, lo cual puede ser objeto de otra investigación, lo que interesa básicamente es reconocer que dentro de las recomendaciones del observatorio de seguridad implícitamente se está mencionando la necesidad de incorporar tecnología para facilitar la comunicación de los miembros de la policía, de tal manera que se garantice una mejor prevención de la seguridad.

De acuerdo a lo anterior, se prevé que los diálogos arrojen resultados altamente positivos para la sociedad colombiana; esto es, alcanzar una paz definitiva con las FARC y que se inicie un escenario postconflicto en el cual éste grupo deja las armas, se desmoviliza y se reintegra a la vida civil. Sin embargo, existen temas de la agenda (y sus correspondientes subtemas) que

merecen tratarse con cuidado y respeto, por la salud de las conversaciones que se adelantan.

Finalmente, en un escenario postconflicto el compromiso para alcanzar los resultados deseados es de todos, así que se reitera la necesidad de establecer claramente los diferentes escenarios postconflicto donde tanto los recursos y las iniciativas viables permitan visibilizar el papel de los actores en los próximos 10 a 15 años.

Bibliografía

Aravena, F. R. (2012). *Seguridad Humana: Nuevos Enfoques*. (FLASCO - CAF, Ed.).

Ballesteros, M. (2010). *El postconflicto y la estabilización*. Madrid.

Banco Mundial. (2013). *Informe sobre el desarrollo mundial 2013 Empleo*. New York.

Barbeito, C., Redondo, G., & Tomás, N. (2007). La construcción de paz aplicada. Claves para incorporar una perspectiva de construcción de paz en los proyectos de intervención internacional en zonas de conflicto armado y/o tensión. *Cuadernos de Construcción de Paz, 01*.

Bello, C. (n.d.). Postconflicto y demovilización: Comparativo de las experiencias en Colombia, Camboya y El Salvador. *Revista Criminalidad. La Nación Y El Crimen Transnacional, 232–241*.

Camara de Comercio de Medellín. (2014). *Medellín Como Vamos 2014*. Medellín.

CCB. (2014). *Observatorio de seguridad en Bogotá. Balance del Año 2013*. Bogotá D.C. Retrieved from http://www.ccb.org.co/Desktop\IA_CCB\Reporte_2013\atlas.html

CERAC PNUD. (2014). ¿Qué ganará Colombia con la paz? In CERAC (Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos) - PNUD (Ed.), *Una Perspectiva Económica*. Bogotá D.C.

Cifras & Conceptos. (2015). *Polimétrica. Análisis sobre instituciones, política, economía y sociedad. Febrero 2015*. Bogotá D.C.

CNMH. (2013). *Basta Ya! Colombia Memorias de Guerra y Dignidad*. (Centro Nacional de Memoria Histórica, Ed.). Bogotá D.C.

- FIP. (2014). Fin del Conflicto: Desarme, Desmovilización y Reintegración - DDR. *Boletín de Paz. Fundación Ideas Para La Paz*, (No. 33), 1–53.
- Fisas, V. (2010). Introducción a los Procesos Paz. *Quaderns de Cosntrucció de Pau*, No. 12, 1–23.
- Fisas, V. (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes. *Quaderns de Cosntrucció de Pau*, No. 24. Retrieved from <http://escolapau.uab.cat>
- Flynn, C., & Nicholas, J. P. (2014). *Developing a city strategy for Cybersecurity. A seven steep guide for local governments.*
- Gobierno de la República de Colombia; FARC-EP. (2012). *Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.*
- Gobierno Nacional - AUC. (2005). *Acuerdo de Santa fe de Ralito.* Santa fé de Ralito.
- Guaqueta, A. (2005). Desmovilización y reinserción en El Salvador. Lecciones para Colombia. *Informes FIP*, 1–30.
- Herrera, D., & González, P. (2013). Estado del arte del DDR en Colombia frente a los estándares internacionales en DDR (IDDRS). *Colombia Internacional*, (No. 77), 272–302. doi:10.7440/colombiaint77.2013.10
- ICIP. (2014). *Escenarios postconflicto en Colombia. Agenda, Oportunidades y Hoja de Ruta.* (Instituto Calalan Internacional para la Paz, Ed.) *Relatoria del Seminario.* Barcelona.
- IPSOS, & Franco, N. (2014). *Bogotá Cómo Vamos 2014.* Bogot.

- Jiménez, C. (2014). Un Acercamiento a las Estrategias de Desarme, Desmovilización y Reintegración de Combatientes (DDR) desde la Perspectiva de Género. *Boletín Electrónico.*, (No. 117), 1–17. Retrieved from <http://www.ieee.es>
- López, D. (2012). *E-Revolution Textile Technology Trends*. (CIDETEXCO, Ed.). Bogotá D.C.
- López, D. (2014). *Tendencias Tecnológicas. Internet de las Cosas y Dispositivos Móviles*. Bogotá D.C.
- Marín, C., Rocha, I., & Prieto, C. (2014). *Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia*. (Fundacion Ideas Para la PAZ ., Ed.). Bogotá D.C.
- Nussio, E. (2009). ¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración de las Autodefensas Unidas de Colombia. *Pensamiento Jurídico*, (No. 26), 213–235.
- ONU. (1993). *De la Locura a la Esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador. Informe de la comisión de la verdad para El Salvador*. Nueva York.
- ONU. (2007). *Desarme , Desmovilización y Reintegración (DDR): Principios de Intervención y Gestión en Operaciones de Mantenimiento de Paz*. (ONU, Ed.). New York.
- PNUD. (2005). Los 10 temores del proceso de desmovilización. *Hechos de Callejón*, (No. 8), 1–20.
- PNUD. (2008). Reintegración Comunitaria: transforma y reconcilia. *Hechos de Callejon*, (No. 46), 2–20.
- Presidencia de la República. (2003). *Acuerdos de Paz en Colombia*. Bogotá D.C.
- Red de Ciudades Como Vamos. (2014). *informe de Calidad de Vida comparado en 14 ciudades de Colombia 2011-2013*. Bogotá D.C.

Rettberg, et Al. (2002). *Preparar el Futuro: Conflicto y Postconflicto en Colombia*. (Alfaomega, Ed.).
Bogotá D.C.

Sanguino, A. (2005). Reinserción y Post-conflicto Lecciones desde la experiencia colombiana.
Reinserción Y Post-Conflicto, 1–8.

UNC. (2010). *Evaluación del de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR) 2008 - 2010*
Universidad Nacional, Colombia Informe Narrativo. Bogotá D.C.

Vesga, N. (1999). Una Sociedad en Armas. El Post-Conflicto en El Salvador. *Grupo de Trabajo Sobre El*
Post Conflicto, 6.

Waszink, C., Chávez, J., Liesinen, K., Lahdensuo, S., & Thomas, J. (2008). *Puntos de Vista Negociando*
el Desarme Reflexiones sobre Armas, Combatientes y Violencia Armada en Procesos de Paz (Vol.
1). Ginebra.

Wielandt, G. (2005). *Políticas Sociales. Hacia la construcción de lecciones del postconflicto en América*
Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica. (CEPAL, Ed.). Santiago de
Chile.

Anexos

Anexo 1: Factores impulsores de prácticas reincidentes

Factores	Características	Casos
Falta de oportunidades económicas	<ul style="list-style-type: none">• Bajos niveles de desarrollo humano en las regiones• Excombatientes tienen menor acceso a capital, menos capacidades laborales, más discapacidades físicas y más enfermedades mentales• Traumas del postconflicto pueden originar adicciones a drogas y alcohol y obstaculizar la reintegración laboral.• Desmovilizados arremeten contra la propiedad de todos los sectores sociales	<p>Liberia:</p> <ul style="list-style-type: none">• Pobreza, desempleo y falta de beneficios. <p>Colombia:</p> <ul style="list-style-type: none">• Promesas de antes de desmovilizarse no cumplidas.• Mercados laborales débiles y zonas deprimidas laboralmente• Situación socioeconómica no ha mejorado en regiones afectadas.
Falta de seguridad física	<ul style="list-style-type: none">• Excombatientes organizan su propia protección• Desmovilizados expuestos a amenazas de viejos enemigos o atraídos por antiguos compañeros para sumarse otra vez a nuevos grupos ilegales.• Deficiente efectividad en la protección por parte del Estado genera alto nivel de desconfianza en desmovilizados.	<p>Colombia:</p> <ul style="list-style-type: none">• Ex guerrilleros y paramilitares son perseguidos por bandas de narcotráfico por ajuste de cuentas. <p>El Salvador</p> <ul style="list-style-type: none">• Desmovilizados perseguidos por bandas de narcotráfico.
Falta de participación política	<ul style="list-style-type: none">• Participación política como instrumento para mejorar las oportunidades económicas• Bajo nivel de escolaridad de los ex combatientes• Maquinaria y corrupción política• Ausencia de un consenso social que permita establecer mediaciones, no sólo políticas, sino principalmente sociales y comunitarias de representación.• Inexistencia un marco de relaciones o interacciones compartidas, del cual se puede desprender la representación y mediación social.	<p>Tayikistán:</p> <ul style="list-style-type: none">• 30% de los cargos más altos del gobierno fueron entregados a los líderes de la oposición <p>Sierra Leona:</p> <ul style="list-style-type: none">• Participación política no es suficiente cuando el grupo insurgente rechaza rotundamente el sistema político. <p>Colombia:</p> <ul style="list-style-type: none">• Ex guerrilleros de M-19 y ELP participan en política desde casi 25 años.• Reintegración política de las AUC es un tema controversial debido a su carácter criminal y sus manipulaciones de la política local. <p>Guatemala:</p> <ul style="list-style-type: none">• El acuerdo final de Paz constó de 13 acuerdos y 300 compromisos, que no se llegaron a cumplir en su totalidad

Factores	Características	Casos
Falta de aceptación social	<ul style="list-style-type: none"> • Personas son estigmatizadas por el hecho de ser desmovilizados • El desarme y la desmovilización hacen perder el estatus adquirido como combatientes • La comunidad recibe a los antiguos combatientes con sentimientos de rencor y envidia. • Lento proceso de duelo de las víctimas para aceptar, perdonar y olvidar. • Excombatientes se ven a sí mismos como algo aparte de la sociedad. • La absorción de los conflictos sociales canaliza la manifestación criminal de determinados grupos sociales. 	<p>porque eran demasiado ambiciosos</p> <p>Tayikistán:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Integración de los ex combatientes al ejército regular <p>Afganistán:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bajo nivel de aceptación social de los ex muyahidín en el mundo de los negocios, dificultó su reintegración económica a través de microempresas <p>Liberia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La tribu de los Mandingos se sienten tratados como ciudadanos de segunda clase <p>Angola:</p> <ul style="list-style-type: none"> • los mandos medios tenían las mayores dificultades de reintegrarse <p>El Salvador</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desmovilizados formaron Maras (pandillas) cuyos actos delictivos trascienden las fronteras
Presencia de perturbadores de paz	<ul style="list-style-type: none"> • Antiguos grupos armados se rearmen o forman nuevos grupos criminales • La amenaza de perturbadores aumenta con la presencia de recursos naturales fácilmente comerciables como diamantes, madera, amapola o coca. • Alta presencia de armas aumenta el riesgo de violencia renovada. • Viejos vínculos de lealtad pueden ser fuente de oportunidades laborales, o impulsar negocios lícitos • Conflictos sociales encuentran nuevas dinámicas de expresión y manifestación: delincuencia, la criminalidad y la violencia • Diversificación de la violencia organizada como mecanismo de absorción de los conflictos sociales que 	<p>Colombia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las AUC son vistas como criminales por gran parte de la sociedad colombiana <p>Tayikistán:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poca actividad de perturbadores es considerado un resultado de los incentivos efectivos hacia los antiguos comandantes y mandos medios. <p>Afganistán:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ex combatientes sin orientación social los hizo vulnerables a la removilización por parte de otros grupos armados. <p>Colombia</p> <ul style="list-style-type: none"> • AUC permanecieron armadas funcionan como perturbadores para el proceso de paz • Desmovilizados de las AUC está reincidiendo en las llamadas “bandas criminales emergentes

Factores	Características	Casos
Ausencia del Estado	<p>originaron los pasados enfrentamientos armados.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La fragilidad y de falta de suministro de servicios de Estado dificulta los esfuerzos de DDR • Estado frágil incapaz de procurar seguridad pública para todos sus ciudadanos • Incapacidad del Estado para garantizar el orden y la seguridad en todo el territorio, resolver los problemas locales • Desconfianza social hacia las instituciones y la ley. • Falta de medidas de prevención de comportamientos ilegales de modo permanente, produce la obligación de la sociedad de asumir su propia protección. 	<ul style="list-style-type: none"> • el profundo involucramiento de los grupos paramilitares en la sociedad, la política y la economía de ciertas regiones obstaculizó el desmantelamiento del fenómeno paramilitar Colombia: • La violencia organizada renovada varios años después de la desmovilización es indicador de que el Estado no ha sido capaz de penetrar todas las zonas ocupadas por las AUC • Antiguos paramilitares actúan en algunas comunas como vigilantes informales y desafían el monopolio legítimo del Estado en temas de seguridad en Bogotá, Cali y Medellín.

Fuente: Elaborado a partir de (Nussio, 2009), (Wielandt, 2005), (Waszink, Chávez, Liesinen, Lahdensuo, & Thomas, 2008)

Anexo 2 Comparativo acuerdos Camboya, El Salvador y Colombia

País	Camboya	El Salvador	Colombia
Actores	<p>Acuerdos de París de 1991</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El Estado de Camboya, 2. FUNCINPEC (Frente de Unidad Nacional para una Camboya Independiente, Neutral, Pacífica y Cooperativa.) 3. Frente Nacional para la Liberación del pueblo Khmer 4. Ejército Nacional Democrático de Camboya. 	<p>Acuerdos de Chapultepec de 1992</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Gobierno Nacional de El Salvador 2. Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) 	<p>Acuerdo Santafé de Ralito 2003</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Gobierno Nacional 2. Autodefensas Unidas de Colombia - AUC
Temas clave	<ol style="list-style-type: none"> 1. Manejo de la información personal de los soldados, 2. Desmovilización 3. Reintegración y soporte 4. Asistencia técnica en el proceso. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reformas al sistema político del país en lo referente al sector militar, seguridad pública, Derechos Humanos, impunidad, sistema electoral y sistema judicial. 2. Programa de Transferencia de Tierras 3. Plan Nacional de Reconstrucción y un Programa de reinserción a la vida civil para los participantes directos en el conflicto armado 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La paz nacional, a través del fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el restablecimiento del monopolio de la fuerza en manos del Estado. 2. Desmovilizar de la totalidad de sus miembros. 3. Cese de hostilidades 4. El gobierno se compromete a adelantar las acciones para reincorporarlos a la vida civil. 5. Una Colombia sin narcotráfico 6. Fortalecer al Estado y construir las condiciones que hagan posible la desmovilización y reincorporación a la vida civil de los miembros de las A.U.C. 7. Respaldar los esfuerzos para defender y fortalecer la democracia colombiana y a prestar su concurso para desactivar los factores de violencia que afectan a Colombia.
Desmovilizados	<p>Desmovilización de los 140.000 combatientes pertenecientes a los actores beligerantes</p> <p>En mayo de 1993: 36.000 soldados se</p>	<p>la Misión de Observación de la ONU (ONUSAL) supervisó la entrega y destrucción de armamento por parte del FMLN. Se recuperaron 10.230 armas, 4.032.000 municiones y 9.228 granadas.</p>	<p>Hasta el 31 de diciembre de 2005, 4.340 personas que pertenecían a las FARC, 3.057 a las Autodefensas, 1.178 al ELN y 229 a grupos disidentes entregaron las armas, para un total de 8.804.</p>

País	Camboya	El Salvador	Colombia
	<p>desmovilización. Entre mayo y julio de 2000: 1.500 combatientes se desmovilizaron Del 15 de octubre al 26 de diciembre de 2001: 15.000 soldados se desmovilizaron</p>		<p>14.079 desmovilizados a través de la negociación con las AUC. Para agosto de 2006, 31.671 combatientes se desmovilizaron y se entregaron 18.051 armas en 38 actos de desmovilización.</p>
Postconflicto	<p>el proceso de reinserción que incluía:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Valoración de carácter socio-económico y el análisis de las condiciones que les permitieran reintegrarse a la sociedad civil. 2. Procesos de sensibilización no sólo de los veteranos sino de las comunidades en donde se establecerían. 3. Dotarlos de herramientas que les permitieran ganarse la vida. 4. Implementaron los acuerdos y la asistencia técnica. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. los programas de reinserción de excombatientes a la vida civil y productiva fueron ejecutados con falencias en materia de cubrimiento y sostenibilidad. <ol style="list-style-type: none"> a. Carecían de una visión de mediano y largo plazo b. no contaron con adecuados niveles de financiamiento, asistencia técnica y transferencia de tecnología. 2. Las demoras en la titularización y transferencia de los terrenos (17.200 títulos a finales de 1994), causaron un impacto negativo en el cumplimiento de los demás acuerdos. 3. La existencia de un organismo de justicia ineficiente y de una institución policial nueva e inexperta ocasionó percepciones sociales de inoperancia, vacíos de autoridad y de impunidad, que han incrementado la sensación de inseguridad ciudadana. 4. Durante el postconflicto, los homicidios pasaron de 8.019 en 1996 a 8.281 en 1998. 5. La ola de violencia se incrementó debido a la impunidad y la falta de operatividad del programa en algunas zonas del país. 6. El plan de recolección de armas no fue efectivo y muchos de los desmovilizados prefirieron 	<ol style="list-style-type: none"> 1. En julio de 2005, el Congreso de Colombia aprobó la Ley de Justicia y Paz para servir de marco para la desmovilización de los paramilitares. 2. La Corte Constitucional de Colombia tumbó algunos aspectos de la Ley de Justicia y Paz, considerados demasiado benevolentes con los paramilitares y demasiado comprometedoras del principio de justicia en medio de la búsqueda de la paz. 3. En agosto de 2006 se ordenó la detención de los comandantes paramilitares de más alto rango y surgió de nuevo el espectro de la extradición a los Estados Unidos. 4. El reagrupamiento de desmovilizados en bandas delincuenciales que ejercen control sobre comunidades específicas y economías ilícita. 5. Existencia de reductos paramilitares que no se han desmovilizado 6. Aparición de nuevos actores armados y/o fortalecimiento de algunos ya existentes en zonas dejadas por grupos desmovilizados. 7. Paramilitares han formado al menos diez nuevas pandillas desde comienzos del 2006, Águilas Rojas, Águilas Negras, y dedicándose al narcotráfico y a otras formas de actividad criminal.

País	Camboya	El Salvador	Colombia
		<p>conservarlas.</p> <p>7. Respaldo de la sociedad a la posesión de armas² (Ley de Armas julio de 1999).</p> <p>8. Algunos excombatientes se vincularon nuevamente al crimen. Principalmente por:</p> <ol style="list-style-type: none"> Dificultad en la inserción económica de los combatientes Gran cantidad de armamento circulante <p>9. Vacío institucional en materia de seguridad pública y justicia en el país.</p>	<p>8. Los paramilitares detenidos continuaron actividades delictivas y de narcotráfico</p> <p>9. Infiltración paramilitar en el Congreso</p> <p>10. El paramilitarismo en Colombia es un fenómeno mucho más profundo que su aparato militar y que penetra la vida política, económica e institucional de Colombia.</p> <p>11. A septiembre de 2008, 3.500 desmovilizados habían vuelto a delinquir, 2.290 fueron detenidos.</p>
Lecciones aprendidas	<ol style="list-style-type: none"> El Gobierno Real de Camboya inició un plan a tres años con el objetivo de reintegrar a la vida civil a los 31.000 combatientes de las Fuerzas Armadas Reales de Camboya (RCAF). Para esto se realizó un plan piloto, desarrollado por el Consejo para la Desmovilización de las Fuerzas Armadas (CDAF), en las provincias de Kampot, Kampong Thom, Banteay Meanchey y Battambang. 	<ol style="list-style-type: none"> El tema de la reinserción debe ir más allá de un simple crédito o dinero no reembolsable. El fin fundamental es buscar el desarrollo de un proyecto productivo sostenible. La selección del tema de la tierra como principal mecanismo de reinserción no fue viable porque muchos de los excombatientes no estaban inclinados de manera natural hacia esta actividad. 	<ol style="list-style-type: none"> Baja institucionalidad³, representada alrededor del pobre accionar de la justicia, que tiene un carácter histórico y exalta la debilidad y la incapacidad del Estado de imponerse frente a grupos sociales con conductas anómicas y frente a grupos armados ilegales que desde hace tiempo desconocen su autoridad y lo enfrentan militarmente. Tradición violenta aceptada socialmente, problema fenotípico sostenido por la incapacidad de las instituciones estatales y la falta de una sociedad civil estructurada. Conductas societales normatizadas y normalizadas, posibilidad de hacer justicia por mano propia, lo que, a su vez, permite volver ley socialmente aceptada todas aquellas prácticas y procedimientos alejados del contexto

² En los sectores más pobres del país, las armas son sinónimo de status, poder y autoridad, mientras que en el resto, son sinónimo de defensa y protección contra la delincuencia.

³ Ayala, German. Después del pacto de Santafé de Ralito. Consultado en <http://laotratribuna1.blogspot.com/2011/10/despues-del-pacto-de-santafe-de-ralito.html>.

País	Camboya	El Salvador	Colombia
-------------	----------------	--------------------	-----------------

y las condiciones propias de un Estado social de derecho.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Sanguino, 2005), (Guaqueta, 2005), (Bello, n.d.), (Arnson et al., 2007), (CNMH, 2013), (Arnson et al., 2007), (Gobierno Nacional - AUC, 2005), (ONU, 1993), (Presidencia de la República, 2003), (Vesga, 1999), (Wielandt, 2005), Ayala (2011), Informe verdad El Salvador 1995 publicado en 2014

